

LA ESTRATEGIA TAMBIÉN TIENE SU HISTORIA

Lawrence Freedman: *Strategy: a history*. Oxford: Oxford University Press. 2013.

ALEJANDRO CÁCERES, profesor de historia empresarial de Venezuela e historia económica de América Latina en la Universidad Católica Andrés Bello.

Los líderes de ejércitos, grandes empresas y partidos políticos siempre se espera que las tengan, y ninguna organización sería podría imaginarse sin una estrategia. A pesar de los problemas de encontrar caminos a través de la incertidumbre y la confusión de los asuntos humanos, un enfoque estratégico se considera preferible a uno meramente táctico o, peor aún, dejado al azar. Tener una estrategia sugiere una habilidad de mirar más allá del corto plazo y lo trivial, mirar el largo plazo y lo esencial... Una decisión considerada significativamente estratégica será, obviamente, más importante que decisiones de naturaleza más rutinaria... (pp. ix-x).

El extracto anterior destaca la relevancia de la estrategia en los ámbitos donde se dirimen grandes conflictos de poder: la guerra, los negocios y la política. Desde los comienzos de la civilización, los seres humanos han estado enfrentándose en conflictos bélicos, comerciales o políticos; de allí que, de forma consciente o no, la estrategia siempre ha estado presente. Sin embargo, sus orígenes se pierden en las arenas del tiempo y, al no haber sido el término de amplio uso, sino hasta hace poco más de doscientos años, trazar su evolución a lo largo de los siglos tampoco resulta tarea fácil.

Lawrence Freedman es profesor de Estudios Bélicos del King's College de Londres, uno de los intelectuales más relevantes en estrategia y con amplia producción intelectual sobre estrategia de guerra nuclear y Guerra Fría. Su libro *Estrategia: una historia* contribuye a mostrar la evolución integral de la noción de estrategia, «presentando el desarrollo de los temas más prominentes de teoría estratégica, en tanto se refieren a la guerra, la política y los negocios, sin perder de vista sus críticos y disidentes... la obra busca establecer relaciones entre la teo-

ría y la práctica [de la estrategia]... sin seguir alguna escuela particular de las ciencias sociales...» (p. xiv).

La primera impresión que produce el libro es la de un texto de referencia, por ser una edición voluminosa de casi 800 páginas. Sin embargo, está escrito de una forma amena y su narrativa bien hilada permite al lector leerlo completo o bien, de forma paulatina, ir leyendo los capítulos que le resulten de interés. El lector no necesita ser un especialista en el tema, pues está escrito para el gran público, y el autor se ocupa de brindar explicaciones preliminares de términos y personajes que van surgiendo a lo largo de la historia. Por lo tanto, a todos aquellos para quienes la estrategia forma parte relevante de sus actividades como empresarios, gerentes, militares, políticos, asesores o académicos e investigadores de la gerencia, los negocios o la historia, *Estrategia: una historia* va a resultar una lectura atractiva y enriquecedora.

La obra consta de cinco partes. La primera se refiere a lo que el autor llama la «prehistoria» de la estrategia. Aquí Freedman echa mano de textos en los que considera se encuentra la génesis de la teoría estratégica: la *Biblia*, los mitos griegos basado en las obras de Homero, Virgilio y Gorgias, *El arte de la guerra* de Sun Tzu, *El príncipe* y *El arte de la guerra* (como se ve, el mismo título ha sido popular en Occidente y el Lejano Oriente) de Nicolás Maquiavelo y termina contraponiendo a las estrategias de Dios, basadas en la *Biblia*, las estrategias de Satanás que encuentra en una obra del siglo XVII, el *Paraíso perdido* de John Milton.

La segunda parte de la obra se centra en las «estrategias de fuerza»; es decir, en el ámbito de la guerra. Comienza con una breve referencia a los orígenes etimológicos del término, de su aparición en el siglo XVI se traslada hasta finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, cuando cobra vida la llamada «nueva ciencia de la estrategia» con las

campañas militares de Federico el Grande de Prusia y Napoleón. Luego estudia las teorías de dos contemporáneos de Napoleón: el prusiano von Clausewitz y el suizo Jomini. Acto seguido, presenta una fuente inusual de crítica a la estrategia: el gran novelista ruso León Tolstói, en su *Guerra y paz*, a la luz del éxito de Napoleón en 1805 en la Batalla de Austerlitz y luego de su fracaso en la Campaña de Rusia de 1812, en particular en la Batalla de Borodino, uno de los momentos más desconcertantes de la historia militar, llama a la estrategia «ciencia falsa». Para Tolstói no es posible que la estrategia, producto de la mente de uno o unos pocos líderes, permita subordinar los destinos de millares de hombres en una campaña militar, sino que, al contrario, son las voluntades individuales de esos hombres envueltos en un conjunto de fuerzas cósmicas las que llevan a los grandes eventos de la historia.

Freedman presenta luego las tesis militares del alemán von Moltke que llevan a la victoria alemana en la guerra franco-prusiana de 1870. Pasa de allí a estudiar la Guerra Civil estadounidense y cómo la industrialización, los avances en guerra naval y la geopolítica van moldeando la estrategia al finalizar el siglo XIX. Con la Primera Guerra Mundial en 1914 nuevas tecnologías como la guerra aérea y los blindados emergen y cambian también las nociones de estrategia, como se aprecia en las ideas de dos británicos: Fuller y Liddell Hart. La evolución de la guerra nuclear, luego de la Segunda Guerra Mundial, se caracteriza por nuevas aproximaciones estratégicas, como la teoría de juegos, apoyadas en los avances informáticos. Al mismo tiempo reemergen antiguas formas de guerras, como la guerra de guerrillas. Freedman termina esta parte con un análisis de las formas actuales de estrategias bélicas que se han puesto de manifiesto en los conflictos de Irak y Afganistán.

La tercera parte presenta las «estrategias de abajo hacia arriba», comenzando con las teorías de Karl Marx

reseña

y su estrategia para la clase trabajadora, encuentra en las tesis de Herzen y Bakunin, los revisionistas y las vanguardias, el proceso que lleva a destruir a los zares en Rusia y establecer la revolución soviética. Analiza luego a los burócratas, demócratas y élites, al mismo tiempo que las fórmulas, los mitos y las propagandas que surgieron con cada tendencia. Posteriormente, a partir del surgimiento de la no violencia y su poder, con Gandhi a la cabeza, muestra las estrategias existenciales. Finalmente, concentra su análisis en Estados Unidos, con el surgimiento de movimientos como el Poder Negro y la Furia Blanca, los andamiajes, paradigmas, discursos y narrativas que se han ido entretejiendo a lo largo del tiempo, y cómo en las estrategias de lucha política de demócratas y republicanos se ponen de manifiesto la raza y la religión en los procesos electorales, hasta los procesos políticos recientes que culminan con la elección de Barack Obama como presidente.

La cuarta parte, la más corta de todas, no por ello la menos relevante, concentra en unas pocas décadas el desarrollo de teorías que Freedman llama «estrategias de arriba hacia abajo»: las del mundo de los negocios y


la gerencia. Al remontarse a los orígenes de la gerencia, a las ideas de Frederick Taylor, llega al ascenso de la clase gerencial, la verdadera naturaleza de los negocios, «el negocio de las empresas», de la mano de los grandes líderes empresariales de comienzos del siglo XX como John D. Rockefeller y Henry Ford. La estrategia gerencial con Peter Drucker y otros teóricos, el planteamiento de los «negocios como

intención de obtener o, más aún, ante la total ausencia de intenciones).

La parte final de la obra intenta dar una mirada al futuro y plantear cómo las ciencias sociales están modelando las teorías estratégicas. En su conjunto, el libro muestra una continuidad en el desarrollo de las teorías estratégicas, en la cual sus aplicaciones en la guerra, la política y los negocios se realimentan entre sí. Al mismo tiempo, permite entender que para el

Desde los comienzos de la civilización, los seres humanos han estado enfrentándose en conflictos bélicos, comerciales o políticos; de allí que, de forma consciente o no, la estrategia siempre ha estado presente

una guerra», retrotrae el pensamiento estratégico a su «prehistoria» con Sun Tzu. El ascenso de la economía, con sus indicadores y modelos económicos, domina la estrategia empresarial, las frases y las modas que han ido acunándose en los últimos tiempos, como Red Queens o Blue Oceans. Finalmente, reflexiona sobre las ideas de Henry Mintzberg acerca de si las estrategias en los negocios son deliberadas (es decir, se logra lo que se tenía la intención de lograr) o emergentes (es decir, se logra algo a pesar de lo que se tenía la

desarrollo del pensamiento estratégico es necesario dar una mirada a cada uno de estos ámbitos, pues hay valiosas lecciones que aprender de cada uno de ellos, y que la apertura y la flexibilidad son habilidades requeridas, pues la estrategia es un campo en permanente evolución. Esta obra enriquecerá los conocimientos y la biblioteca de cualquier interesado en el tema, aportará una visión de conjunto que a veces es difícil de lograr y brindará valiosos elementos para reflexionar sobre los retos estratégicos presentes y futuros, y los caminos posibles para enfrentarlos. 



Somos una red de instituciones, personas, empresas y redes, al servicio de los emprendedores venezolanos.

Te **ofrecemos** información, conexión y participación.

Te **proponemos** conversar, cooperar y construir una Venezuela emprendedora.

Incorpórate y participa.

 EneVenezuela  @eneVenezuela  EneVenezuela

www.enevenezuela.org